

INSTITUTO DE CULTURA PUERTORRIQUEÑA

CULTURA



AÑO 3, NÚM. 6

JUNIO 1999

CONTENIDO

Encuentros en Jalisco

- 4 Puerto Rico invitado de honor en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara / **Leida J. Santiago**

Por los Centros Culturales

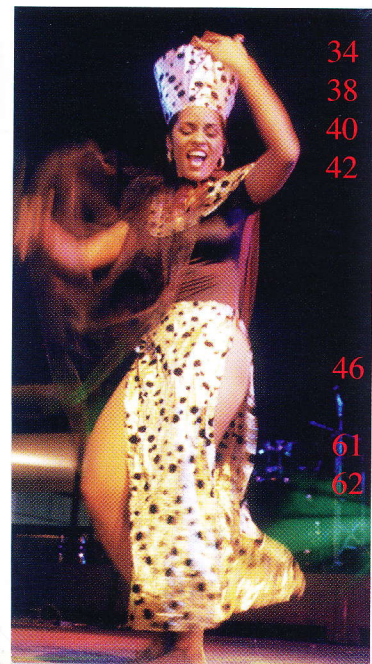
- 14 Festival de la Novilla de San Sebastián / de **Cultura**
16 La Ermita de la Candelaria, de la opulencia a la ruina / **Irma Picón**
18 Festival Jíbaro Comerieño / **Gloria E. Berríos**
20 El Culto a la Virgen de la Monserrate / **Edwin Albino Plugues**
24 Centro Cultural Puertorriqueño de Nueva York / **Josilda Acosta**
25 Festival del Pescador en Fajardo / **Miguel Dávila**
26 200 años de la fundación de Maunabo / **Colaboración C.C. Maunabo**
27 El Faro de Maunabo
28 Culebra, su patrimonio arqueológico / **Miguel Rodríguez**
30 Centro Cultural de Barceloneta / **Ignacio Cruz Báez**
32 Centro Cultural de Arecibo / **Cecilia Ortiz**
33 Festival de Diplo / de **Cultura**

Ensayos

- 34 El 98 no se termina con el 98, sólo comienza / **Samuel Silva Gotay**
38 Negros, mulatos y pardos en Puerto Rico, 1673-1850 / **William Font**
40 La tradición de las Fiestas de San Patricio / **Eladio Rivera Quiñones**
42 Un ponceño para la historia / **Carlos Padilla**

Musicultura

- 46 La influencia de la música puertorriqueña en los Estados Unidos /
Raymond Torres Santos
61 Leocadio Vizcarrondo (Quinto Homenaje Póstumo) / **Isabelo Rivera, hijo**
62 Pepito Lacomba y Raúl Balseiro, un legado a dos seres eternos / **José Vargas**



CULEBRA, SU PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Miguel Rodríguez

Culebra es una isla relativamente pequeña y de superficie mayormente montañosa localizada entre Puerto Rico y Saint Thomas. Aunque tanto Culebra como su hermana mayor, Vieques, pertenecen a Puerto Rico, su medioambiente y su devenir histórico la vinculan estrechamente también con las Antillas Menores y el noroeste del Caribe.

Durante el verano de 1997 tuve la oportunidad de dirigir un estudio arqueológico que cubrió gran parte de la isla. El mismo fue requerido por el Instituto de Cultura Puertorriqueña a la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados como parte del diseño del sistema de tuberías para el tratamiento y disposición de las aguas usadas de dicho municipio. El estudio incluyó una investigación bibliográfica y documental referente a Culebra, el recorrido de casi 32 kilómetros de carreteras y caminos, la excavación de pruebas de pala bajo la superficie y una investigación en tres propiedades consideradas como alternativas para la construcción de una planta de tratamiento de aguas.

Al aceptar el reto estábamos conscientes de que se trataba de una investigación arqueológica con repercusiones sumamente importantes para toda la región. Culebra es quizás la isla menos conocida desde el punto de vista arqueológico de todo el noroeste del Caribe. A pesar de muchos intentos, el estudio e inventario de los recursos arqueológicos e históricos de Culebra se ha quedado un po-

co rezagado, si se compara con otras islas cercanas como Vieques, las Islas Vírgenes y San Martín, por citar algunas.

La protección de estos lugares también ha presentado grandes contratiempos. Pudimos comprobar durante nuestro estudio, el poco interés oficial, las antiguas actividades militares de la Marina de Estados Unidos, el desenfrenado desarrollo privado de la isla, el saqueo de sus yacimientos y hasta el embate reciente de los huracanes han causado daños irreparables, tanto a los recursos naturales como a los valores culturales e históricos. Sin embargo, hay que reconocer la labor de grupos culturales y líderes cívicos como Dolly Camareno en dar realce y protección al patrimonio de la isla.

Las primeras investigaciones profesionales realizadas en Culebra estuvieron a cargo del arqueólogo Juan José "Pepe" Ortiz Aguilú a principios de la década del 1970. Éste junto a un grupo de colaboradores visitaron la isla y recopilaron valiosa información sobre ocho posibles sitios arqueológicos, en especial el yacimiento de Cayo Pirata, localizado en el islote del mismo nombre en medio de Ensenada Honda. Sus notas han sido utilizadas por otros arqueólogos que han llevado a cabo estudios especializados, como Herminio Rodríguez en diversos proyectos en la isla y José Oliver en el 1992 en el sitio conocido como "Lower Camp".

Tan reciente como en 1996, los arqueólogos Norma Medina y Juan Rivera Fontán, del

Instituto de Cultura Puertorriqueña, realizaron una excavación limitada de salvamento en colaboración con el gobierno municipal en el yacimiento de Playa Tortolo, al norte de la isla.

Durante nuestra investigación de campo detectamos cuatro nuevos yacimientos precolombinos que, hasta donde conocemos, no habían sido informados previamente. El primero, Cerro Balcón 1; el segundo, Punta Maguey 1, un yacimiento destruido por la construcción de la subestación eléctrica que recibe el cable que viene de la isla de Vieques; el tercero, Punta Maguey 2, un residuario pre cerámico muy impactado; y el cuarto, localizado en el Puerto del Manglar, resulta ser un yacimiento ceramista dispersado recientemente por la limpieza de terrenos privados.

También detectamos evidencias precolombinas dispersas en las playas de Resaca, Larga y Brava, al norte de la isla, así como en el área de Punta Melones. Pero por lo escaso de los hallazgos de superficie y lo somero de nuestro estudio en estos lugares, no puede asegurarse al momento que se trata de yacimientos definidos.

En resumen, podemos señalar que Culebra estuvo habitada durante gran parte de su prehistoria, (y hay once yacimientos que lo confirman) pero no tan intensamente como la cercana isla de Vieques. Sólo se ha identificado un posible yacimiento de la Cultura Arcaica. Hasta el momento no hay yacimientos Saladoideos o Igneris informados, con la excepción del yacimiento de "Lower Camp" fechados entre el 600 y el 700 después de Cristo. Pero, es durante el período de la Cultura Pre

Táina cuando ocurre una gran actividad humana precolombina en Culebra. Finalmente, también la isla fue habitada durante el período Taíno, en épocas cercanas al descubrimiento y la conquista europea.

Se debe también destacar la importancia cultural y arqueológica de una serie de zonas y estructuras de carácter histórico. Fue en la década del 1880, hace apenas poco más de un siglo, cuando oficialmente se inició la colonización española de Culebra con la fundación del poblado de San Ildefonso. Sin embargo, con anterioridad la isla había sido un importante centro de contrabando y de explotación de maderas, así como refugio de corsarios y pescadores. Antes de esta fecha, sólo se levantaba el Faro de Culebrita, construido en 1874, como ayuda para la navegación comercial y militar en la zona. Hoy día, el faro se debate entre la vida y la muerte, a pesar de que es la única propiedad de Culebra incluida en el Registro Nacional de Lugares Históricos.

Para finales del siglo XIX el pueblo de San Ildefonso, localizado sobre una meseta al norte de la entrada de Ensenada Honda, poseía 40 casas, una iglesia, una cisterna pública y salones de escuela. Luego de la Guerra Hispanoamericana, la Marina de los Estados Unidos asumió el control casi total sobre Culebra, desmantelando parte del pueblo original, cambiándole su nombre a "Camp Roosevelt" y construyendo nuevos edificios, algunos de los cuales siguen hoy en pie y en uso, con fechas entre los años entre 1905 y 1908.

La zona de San Ildefonso, incluyendo el cementerio, debe ser estudiada y preservada como

un distrito de interés histórico, arquitectónico, arqueológico y cultural. Deben ser también objeto de estudio y preservación algunas de las estructuras de la cercana Punta Padilla, donde algunos de los antiguos habitantes de San Ildefonso se mudaron y construyeron sus viviendas y cisternas, algunas de las cuales quedan hoy en pie. Lamentablemente, Punta Padilla es hoy un terreno privado donde la maquinaria pesada y la segregación de solares ha puesto en peligro su integridad cultural.

En Culebra existen tal vez cientos de pozos profundos, embalses, puentes y cisternas, todas estructuras relacionadas con la historia de los culebrenses y de su lucha por el control del valioso recurso agua. Las mismas tienen un valor histórico y arquitectónico, por lo que deben ser tomadas en cuenta en proyectos de construcción y desarrollo.

El actual pueblo de "Dewey", por ser de fundación reciente, no presenta edificios o monumentos de gran antigüedad. Sin embargo, existen edificaciones como lo son la actual casa alcaldía, los comercios de la loma, el puente de metal y algunas residencias de madera y concreto que presentan una arquitectura sencilla pero característica de la isla. Estas obras son consideradas por los residentes de Culebra como poseedoras de valor cultural y escénico, por lo que deben también ser objeto de estudio y protección.

Hasta donde pudimos estudiar, ninguno de los yacimientos precolombinos o estructuras históricas identificadas en Culebra por nuestras investigaciones se encuentra en el paso directo de las tuberías o en terrenos de la planta de tratamiento. Sin embargo, se recomendaron algunas medidas para asegurar que las rutas no sean alteradas y que el patrimonio arqueológico sea protegido. También recomendamos al Instituto de Cultura Puertorriqueña y al Consejo de Arqueología Terrestre que completen estudios preliminares en aquellos yacimientos más importantes de la isla y que se llenen las hojas de inventario para cada sitio.

Quiero reconocer la ayuda de los arqueólogos Elvis Babilonia, Jaime Pagán y Timothy García, quienes colaboraron conmigo y pusieron todo su interés y dedicación en este proyecto. Gracias también a los arqueólogos Norma Medina, Juan Rivera Fontán y Carlos Pérez de la División de Arqueología del Instituto de Cultura Puertorriqueña, por haber compartido sus conocimientos sobre Culebra. Un saludo al colega y buen amigo José Oliver por sus recomendaciones. Pero el mayor reconocimiento debe ser a la compañera Dolly Camareno y a los demás culebrenses que contra viento y marea luchan por la defensa de la historia y la cultura de este noble y olvidado pedazo de la patria puertorriqueña que se llama Culebra.

**El autor es profesor de la Universidad del Turabo, del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe y de la Escuela de Artes Plásticas, donde imparte los cursos de Historia de Puerto Rico, Arqueología y Antropología.*

Fue director del Programa de Arqueología del Instituto de Cultura Puertorriqueña y director del Museo de la Universidad del Turabo. Al momento se desempeña como presidente de la Asociación Internacional de Arqueología del Caribe, organización que llevó a cabo en el 1993 su exitoso XV Congreso Internacional de Arqueología en Puerto Rico.